

Reflexión sobre la relación entre la academia y la investigación artística

Gabriel Esteban Cunich Ansaldi

(Universidad Mayor, Santiago de Chile)

Al intentar comprender cómo se dan los procesos investigativos en artes, es vital plantearse una perspectiva desde donde se asuma la diversidad y complejidad de los mismos, ya que la generalización y unificación del proceso artístico en una metodología o método universal, como lo hacen las ciencias naturales, sería ignorar las bases mismas de la creación artística que busca siempre nuevas formas de producirse y reinventarse. Por otra parte, las ciencias sociales han desarrollado sus necesidades investigativas, ampliando la mirada desde la estadística cuantitativa científica hacia la investigación cualitativa, la que a través de distintos enfoques y metodologías ha aumentado y mejorado las formas, campos de investigación y las vías de validación de éstas mismas, adecuándose a las necesidades específicas de los fenómenos que investiga¹.

Los procesos creativos de los artistas nunca han estado ajenos a métodos y técnicas de investigación, pero éstos han sido mantenidos en la esfera misteriosa de la figura romántica de la genialidad artística. Hoy, cuando la formación en artes ha sido fuertemente absorbida por la academia, es ésta quien exige que estas metodologías salgan a la luz y se sometan al escrutinio academicista para su validación y sistematización. Esta valoración formal intenta ajustar las metodologías artísticas dentro del modelo de las ciencias sociales, tal como se hiciera antes con la imposición del método científico a las humanidades y, como pudiera esperarse, este proceso genera espacios de resistencia cuando se fuerza a las artes (y los artistas mismos) a apropiarse de un método que les es ajeno y que se ha desarrollado con la intención de

¹ Alex Mucchelli (1996). "Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales". Pág. 11. Edición española por Ed. Síntesis S.A. En la introducción al diccionario Mucchelli indica: "Las ciencias humanas y sociales han mostrado que, para aprehender, comprendiéndolo, un fenómeno de su campo, existen numerosos métodos... cada uno de los cuales permite una definición de tal fenómeno, siendo las definiciones complementarias en su conjunto, pues nos encontramos en el paradigma de la complejidad"



abordar y comprender otros fenómenos. Junto a esto, la problemática de la investigación en artes se genera, además, desde las propias escuelas y universidades, donde, en muchos casos, se acepta la imposición institucional sin cuestionarse los efectos prácticos de este proceso y cómo éstos afectan la formación misma de su alumnado, lo que se refleja, por ejemplo a nivel de escuelas de teatro y danza en Chile, en una sobre-dedicación hacia las técnicas prácticas frente a una muy baja inclusión de recursos investigativos artísticos en las mallas curriculares, junto a la frecuente exigencia del desarrollo de una tesis teórica bajo los preceptos metodológicos entregados por las humanidades. Se obliga así a los estudiantes de arte a plantearse (utilizando la nomenclatura desarrollada por Borgdorff²) temáticas "sobre el arte", más que una investigación "en (o a través) del arte", la cual se ajustaría mejor a las competencias deseadas para un profesional egresado de una carrera artística.

Claramente, es innegable la importancia de este tipo de investigaciones, además de los aspectos positivos de que sean los propios artistas quienes desarrollan conocimiento *para* y *sobre* el arte, pero ¿cómo se espera que se valide o reconozca el proceso artístico en sí como una práctica de investigación, si las mismas escuelas que forman artistas asumen metodologías ajenas y no incentivan la discusión necesaria para cambiar los preceptos de la investigación artística validándola y diferenciándola de aquellos que se fundamentan en el paradigma de la investigación científico-humanista?

Del mismo modo que se declara al comienzo del texto que debemos entender la diversidad y complejidad de las prácticas artísticas, en este momento tal vez sea necesario evidenciar que, socialmente, no se fomenta una diversidad de formas de ser y actuar, sino que, bajo la ilusión de la individualidad, se esgrime una sociedad de masas que busca una uniformidad operacional (seres económica y políticamente útiles)

² Henk Borgdorff (2004). "El debate sobre la investigación en artes"; p. 8. Carrión 13 (2010) Servicio de publicaciones Universidad de Alcalá. En el capítulo II de este texto "sobre terminología y definiciones de investigación", el autor diferencia entre 3 tipos de investigación (a) Investigación sobre las artes, (b) Investigación para las artes y (c) Investigación en las artes.



ante la cual, en gran medida, el arte intenta resistirse aun cuando acepte su papel dentro de este orden central. Advirtiendo este contexto en el cual a partir de la educación primaria se fomenta la unicidad, es posible comprender que aún en las disciplinas del arte sea difícil romper con el paradigma imperante de la educación superior, que exige la generación de conocimiento cuantificable o al menos fácilmente clasificable en las distintas áreas de estudio, por lo que las metodologías propias del mundo de las artes, difícilmente cuantificables y cada vez más difíciles de clasificar dentro de áreas de estudio restringidas (hoy en día los procesos artísticos son cada vez más multidisciplinares) entran en un evidente conflicto dentro de la academia. Por otra parte, sería ineficiente proyectar la validación y reconocimiento metodológico fuera de las universidades, ya que a nivel global se les ha dado a éstas la tarea reguladora del mercado del conocimiento.

Dentro del circuito de creación y producción artística es bastante aceptada la idea de que todo proceso creativo conlleva un proceso investigativo; los propios artistas, hoy en día, asumen este rol en su discurso con más frecuencia³ y buscan y generan instancias donde desarrollar, exponer y reflexionar al respecto⁴. Pero, muchas veces, al enfrentar estos procesos generados en circuitos artísticos cerrados, el contexto metodológico de las ciencias y la academia se encuentra frente un conflicto institucional sobre el rol acreditador universitario, en el que los artistas ven enjuiciado su trabajo metodológico al no ajustarse al esperado por la institución; en otras palabras, la entidad educadora tiende a rechazar la validez del conocimiento si fue generado fuera del alero universitario y si utiliza, además, metodologías particulares distintas de aquellas que han sido validadas formalmente por ella misma.

³ Gladys Alcaíno y Lorena Hurtado (2010). "Retrato de la Danza independiente en Chile 1970-2000". Entrevista a Elizabeth Rodríguez Pág.140. Editorial Ocho Libros Chile. Rodríguez explica: "...No puedo carecer de un conflicto para crear, siempre me aproblemata algo y es ese algo lo que quiero investigar... Dentro de la danza lo más importante para mí es cuestionarse..."

⁴ Por ejemplo el proyecto "¿Por qué, cómo y para qué se hace lo que se hace? De Paulina Mellado que recopila las experiencias y reflexiones de 10 coreógrafos chilenos en seminarios realizados entre los años 2005 y 2006 <http://www.paulinamellado.cl/2010/01/publicaciones/>



A partir de estas problemáticas es que deben proyectarse estrategias inclusivas para desarrollar nuevas metodologías fundadas en las propias prácticas artísticas y en diálogo conjunto con la institucionalidad académica y la comunidad artística, como lo señalan José Antonio Sánchez y Victoria Pérez Royo: "...hallar las fórmulas apropiadas para comunicar y transmitir los desarrollos de la investigación para que sean negociados en común, en el marco de una comunidad investigadora artística..."⁵, considerando la actividad artística ya no como una práctica aislada, sino inmersa y comunicada con el mundo formal de la producción de conocimiento. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que este diálogo institucionalidad-artistas debe ser concebido como un espacio de retroalimentación y no como un lugar de imposición de una metodología u otra. La comunidad artística debe aceptar la necesidad de establecer metodologías claras de investigación o, al menos, estrategias metodológicas para analizar sus procesos creativos, al tiempo que la institución debe aceptar la flexibilidad y complejidad del arte para generar metodologías nuevas distintas a las de las ciencias (naturales y sociales) y que incluyan procesos de exploración propios del arte⁶ y de la individualidad del artista, más que la imposición de la filosofía positivista de la exigencia de resultados concretos en forma de producto de mercado. Bajo estas perspectivas, entonces será posible entender a la universidad como el lugar dedicado a la experimentación artística en busca del conocimiento que aportarán las artes para la sociedad, como señala Juan Luis Moraza: "... A pesar de su carácter anepistémico, anaxiomático, abductivo, performativo e interdisciplinar, la práctica artística está en condiciones de ejercer una función de mediación entre el saber sensible y el saber intelectual..."⁷. Por lo tanto, puede señalarse que la validación de los procesos creativos en la academia no sólo apuntan a una comprensión mayor del arte mismo, sino que también a la revalidación de una función social de arte en tanto su potencial

⁵ José Antonio Sánchez y Victoria Pérez Royo (2009). "La investigación en artes escénicas". Carrión 13 (2010) Servicio de publicaciones Universidad de Alcalá; p. 6.

⁶ Ibid. p. 8. Los autores señalan "...lo que deberíamos plantear es una educación superior que integre la experimentación en cuanto exploración de lo desconocido, el cuestionamiento de lo real y el diseño de modelos holísticos de comprensión de la sociedad y de nuestro entorno no necesariamente coincidentes con los derivados del pragmatismo o el interés funcional..."

⁷ Juan Luis Moraza, en Sánchez-Pérez Royo ob. cit.; p. 9.



comunicador y transformador de la humanidad, equivalente con la valorización de los conocimientos provenientes desde las ciencias naturales y sociales.

Finalmente, es posible comprender que el rol competente a la institucionalidad académica en la formación artística sería el de ser capaz de incorporar la reflexión teórica sobre los procesos investigativos, entendidos desde los propios procesos de creación, en conjunto a las prácticas técnicas propias de la disciplina⁸, lo que sin duda permitirá fortalecer la formación artística, ya que se reforzará la práctica creativa desde la teoría y, con la develación de las metodologías del arte, éste se alejará de la esfera misteriosa de la intuición y la inspiración para adentrarse en su propio análisis permitiendo su constante modificación, reestructuración y desarrollo. Cualquier proceso de creación podrá entenderse así como investigativo en cuanto, a través de diversas metodologías (explícitas o no), se acerca a entender una temática o concepto de interés, produciendo nuevos conocimientos los que finalmente se plasmarán en la obra final del artista.

gcunich@gmail.com

Abstract:

The following article seeks to get into the problem of artistic research in the context of academic education, understanding that academies and universities are the politically and socially validated places for the generation and delivery of knowledge (including artistic knowledge). For this purpose, it considers responsibilities from both the institutions and the artists in the encouragement and establishment of a proper and integrative discussion on the subject.

Palabras clave: Investigación artística, academia, formación, paradigmas, metodologías.

Key words: Artistic investigation, academy, education, paradigms, methodologies.

⁸ Ibid. Pág 5. Los autores señalan la necesidad de combinar la enseñanza técnica en artes escénica con las metodologías de investigación de los procesos creativos "... las escuelas sí pueden enseñar metodologías de la práctica artística que van más allá del aprendizaje de las técnicas. Y la docencia de esas metodologías de la práctica artística sólo puede ser fijada desde la investigación sobre los procesos de creación. La investigación en las artes debe servir entonces para superar el nivel de la transmisión de la técnica (sin que ésta sea por ello desplazada) al nivel de la transmisión de las metodologías creativas..."